

Atollis

SEPT. - OCT. 1945



BOLETIN SALESIANO

Inscribíos en la Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús en Roma

¿Quién no conoce la Obra del Sagrado Corazón de Jesús?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sagrado Corazón de Jesús de Roma; dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo a niños pobres y

abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

Pidan hojas de inscripción y envíen las limosnas a la Dirección del BOLETÍN SALESIANO, Apartado 9134, Madrid, que es la representación del Revmo. Sr. Rector Mayor de la Congregación Salesiana.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores que, habiendo confesado y comulgado, visiten una iglesia u oratorio público (los religiosos y religiosas la suya privada), y recen allí según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar:

INDULGENCIA PLENARIA

1.—El día en que dan su nombre a la ría Unión de los Cooperadores.

2.—El día en que por primera vez se consagran al Sagrado Corazón de Jesús.

3.—Todas las veces que durante ocho días hagan Ejercicios Espirituales.

4.—En punto de muerte si confesados y comulgados, o al menos con corazón contrito, invocaren devotamente el Nombre de Jesús con la boca, y si no pueden, con el corazón.

Cada mes:

1.—Un día a su elección.

2.—El día en que hacen el Ejercicio de la Buena Muerte.

3.—El día en que asisten a la Conferencia Mensual Salesiana.

Octubre: Día 7, el Santo Rosario; 11, Maternidad de María; 16, Pureza de María.

Noviembre: 21, Presentación de Nuestra Señora; 22, Santa Cecilia.

DON BOSCO EN ESPAÑA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION NACIONAL DE

ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS

Dirección y Administración:

Fernanflor, 8 - MADRID

Redacción y Administración: Alcalá, 164. Apartado 9134. - MADRID

SUMARIO:

El Santísimo Rosario.—Efemérides seculares: don Bosco en 1845...—Noti-
ciario Salesiano.—Evitando el peligro y aprovechando el tiempo.—De nues-
tras Misiones.—La Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea.—Aspecto
Apostólico de la formación profesional.—Crónica de gracias.—In memo-
riam.—Bibliografía.

El Santísimo Rosario

La benemérita publicación mensual LECTURAS CATOLICAS, tan amada y propa-
gada por San Juan Bosco, ha tenido el acierto de obsequiar a sus suscriptores ofre-
ciéndoles en el número correspondiente al mes de octubre la preciosa obrita titulada
«El Santísimo Rosario», salida de la batalladora pluma del viejo escritor D. Juan Ma-
rín del Campo.

Esta obra, que se editó por vez primera el año 1933, llevaba entonces un prólogo del
M. Iltre. Sr. D. Plácido Verde, Arcediano de Badajoz y Rector de la Encarnación, a
quien los enemigos del bien hicieron mártir de Dios y de España en la Revolución
del 36.

No se ha creído oportuno insertar dicho prólogo en la nueva edición; pero en ho-
menaje a su autor y en gracia a nuestros amadísimos Cooperadores, lo ofrecemos aquí
a los lectores del BOLETÍN, en la seguridad de que nos agradecerán la oportunidad
que les damos de paladear espiritualmente sabrosísimos pensamientos sobre una de-
voción tan cristiana y tan española.

ESTE opúsculo que hoy presenta a
la devoción popular el insigne
periodista y cultísimo escritor señor
«Chafarote», no necesita ningún Mece-
nas que garantice sus relevantes valo-
res; su meritísima actuación periodísti-
ca, su intenso celo apostólico, son bien
patentes para los amantes de las sanas
lecturas y para los que saborean las dul-
zuras del Parnaso místico español; te-
merario sería en mí aceptar esta amis-
tosa sugerencia, pero por tratarse de
una devoción tan singular, tan suges-

tionadora, tan popular y española co-
mo la del Santo Rosario, de la que fué
alma encendida y enamorada su glo-
rioso fundador Santo Domingo de
Guzmán, mi insigne paisano oxomen-
se, no he podido negarme a colocar
en el frontispicio de este librito unas
palabras llenas de honda emoción, de
insinuante ternura, de profundo agra-
decimiento hacia el esclarecido Funda-
dor de la Orden de Predicadores, en
cuya vida, que sentí palpar tantas
veces en las soledades del Seminario

oxomense, iniciación de mi vida sacerdotal, aprendí los grandes ideales del apóstol y las excelsas virtudes del sacerdote.

El señor «Chafarote» con este librito ha venido a llenar una necesidad que todos sentíamos y ha querido enrollar en su remedio a los hijos del B. J. Bosco, que en la populosa barriada de los Cuatro Caminos de esta villa, centro de su misión docente y educadora, desarrollan las enseñanzas del Fundador salesiano.

En sus manos ha puesto el autor de este libro, como testimonio fehaciente de honda estimación y de afecto singular, todos sus entusiasmos marianos, y bien seguros estamos de que la devoción rosariana alcanzará intensos valores en las juventudes salesianas, ya que el Rosario es para ellas como fuente abundosa que ha de ir regando los desiertos espirituales de la vida contemporánea.

El Rosario, después de Santo Domingo de Guzmán, es la devoción favorita, casi esencial, de la vida monástica; ella ha sintetizado sus fervores, ha iluminado sus apostolados, ha dado vida fecunda a sus actividades y, con ser el pomo de la vida mística, cuyas divinas esencias han elevado tantas almas a las incomparables alturas de la contemplación, es la más fácil, la más universal, la más poderosa, la más popular de todas las devociones; ¡fué la devoción peculiar de nuestros mayores! España difunde en su misión civilizadora el suave perfume del Rosario en todos los lugares que conquista, y el soldado y el misionero vulgarizan en sus excursiones bélicas y evangelizadoras esta devoción secular, síntesis maravillosa del pensamiento teológico que sirvió de orientación a los siglos medievales, y aunque la crítica moderna, en sus espasmos racionalistas ha querido empañar sus orígenes, no ha podido romper la túnica inconsutil de las tradiciones que sostienen con una uniformidad avasalladora, puntos de esencial concurrencia que confirman los orígenes dominicanos del Santo

Rosario. Impulseros de este movimiento mariano fueron el bienaventurado Alano de Rupe y Santiago Splenger, que predicaron con inusitados fervores el Salterio Marial, y fué tan honda y popular su difusión, que la inmortalizó el gran artista Alberto Durero en su «Fiesta del Rosario», y cuando Pío V, de grata y relevante memoria, en los fastos pontificios ordena rogativas y plegarias para salvar al mundo de la amenaza musulmana, es cuando la devoción del Rosario adquiere sus más gloriosos prestigios que culminan en la Institución de esta fiesta, conmemorativa del triunfo de Lepanto, en que jugaron importantísimo papel los más altos valores españoles; desde entonces tiene esta devoción española puntos culminantes que destacan los trabajos del sapientísimo Cardenal Lambertini, más tarde Benedicto XIV; la gruta de Lourdes, que acrecenta esta ya bien popular devoción impulsada por las apariciones de la Saleta, y, últimamente, el apostolado enérgico y perseverante del gran Pontífice León XIII, de feliz recordación, que preconiza e impone en sus magníficas encíclicas y en sus versos latinos, elegantes y rotundos, la práctica del Rosario, obra netamente española y esencialmente dominicana.

Propagadores de esta devoción española fueron los españoles ilustres Alvaro de Córdoba y su coetáneo San Vicente Ferrer, que en Castilla y Aragón y en todas las esferas sociales dejaron grabadas las cuentas del Rosario. Durante el siglo XV, y con anterioridad e independencia al gran Alano de Rupe, ya fué glorioso propagador el dominico aragonés Juan Agustín, que, con su elocuentísima palabra, propagó esta devoción en las riberas del Betis y del Duero, en las austeras soledades castellanas y en las fecundas y alegres costas levantinas; no menos interesantes son las predicaciones de Domingo Montemayor, que desarrolló su celo, cien veces apostólico, en las regiones vascas y hacía pender de su cuello un rosario con cuentas blancas,

como atestigua el historiador de los Condes de Barcelona.

Merecen aquí especial mención el Misionero Pedro Santa María de Ulloa, el más popular propulsor por la difusión que alcanzaron en todas las esferas sociales las prácticas que enseñaba en su libro titulado «Arco iris de paz», y Antonio Garcés, iniciador del Rosario de la Aurora. Fueron eminentes propagadores de esta devoción San Luis Beltrán, el Beato Francisco Posadas, Fray Diego de Cádiz y el incomparable Padre Claret. Fué tan grande el movimiento rosariano en España en el siglo XVII, que el mismo Felipe IV, en calidad de jefe de Estado, escribió a todos los Obispos Justicias y Corregidores de sus Reinos para que en las iglesias, Universidades y cuarteles se practicase cada día esta devoción y que ella fuera la distintiva de la Corona de España y sus dominios, y en las mismas colonias, donde España hizo sentir sus influencias civilizadoras, la Virgen del Rosario tiene en un patronato casi universal, siendo ella la protectora de las principales Repúblicas Hispanoamericanas.

Después de estas ligeras indicaciones que preparan, caro lector, tu ánimo para la lectura de este librito, penetra en él, saborea dulcemente sus enseñanzas y saca de ellas la feliz resolución de rezar todos los días el Rosario, cuyas excelencias ya conoces; su devoción no es compatible con los errores de tantas inteligencias corrom-



Reproducción fotográfica de la cubierta a colores del libro a que hace referencia nuestro editorial.

pidas y enemigas de Cristo que aspiran a desvirtuar las creencias católicas y los dogmas inconcusos de la Fe, y ya que España fué la iniciadora por medio de uno de sus más esclarecidos Guzmanes de esta devoción, ¡que se mantenga incólume en nuestros hogares y en nuestro pueblo y ella los salvará de sus desfallecimientos y decadencias!

Lecturas Católicas

DE SAN JUAN BOSCO

Suscribirse a ellas y propagarlas es hacer obra de apostolado social.

Consúltese las páginas de cubierta.

EFEMERIDES SECULARES

Don Bosco en 1845...

EN el número anterior de EFEMERIDES SECULARES se hizo referencia a la Plaza de Turín, Manuel Filiberto. Esta plaza no le recordaba a don Bosco tan sólo el episodio jocoso del señor Carballo, sino también otro encuentro cuyo recuerdo se grabó con caracteres indelebiles en su corazón.

En Los Molinos vió por vez primera al niño Miguel Rúa (que entonces contaba sólo ocho años), alumno de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, a las cuales acudía

semanalmente don Bosco para confesar a los niños.

Rúa no tardó en sentir un tierno afecto hacia el santo sacerdote. Años más tarde refería él mismo: «Recuerdo que cuando don Bosco venía a decirnos la Misa, y con frecuencia también a predicar los dominicos, apenas entraba en la capilla parecía como si una corriente eléctrica sacudiese a aquel numeroso grupo de muchachos. Se ponían de pie, salían de sus sitios, se estrechaban a su alrededor y no quedaban contentos sino hasta que lograban besarle la mano. Se necesitaba Dios y ayuda antes de que lograrse llegar a la sacristía. En aquel momento los buenos Hermanos de las Escuelas Cristianas no lograban impedir el aparente desorden y nos dejaban hacer. Cuando venían otros sacerdotes, incluso piadosos y de autoridad, por nada se observaba semejante alegría. Si a la hora de la confesión se nos anunciaba que entre los confesores se hallaba también don Bosco, los otros sacerdotes se quedaban sin penitentes; todos los jóvenes procuraban ir con él a confiarle sus secretos. El misterio de la atracción de don Bosco hacia los jóvenes consistía en la certeza de éstos sobre el afecto operativo, espiritual, que tenía a sus alumnos.»

Un día de agosto del año 1845, un compañero del niño Rúa le habló a éste del Oratorio, enseñándole la corbata que le había tocado en una de aquellas modestas rifas con las que don Bosco solía amenizar los recreos. Entusiasmado Miguelito, corrió con su amigo hacia el Refugio. Pero precisamente por aquellos días don Bosco había trasladado el Oratorio a Los Molinos. Allí se dirigieron los pequeños, y, en llegando, fueron acogidos con tanta amabilidad, que Rúa quedó encantado del recibimiento. Don Bosco tenía delante a quien la Providencia designara para ser el continuador de su misión. El niño, en los tres años subsiguientes, fué sólo alguna que otra vez a visitar a don Bosco, bien al Oratorio, bien al Refugio; pero ya desde aquel primer instante el Santo no lo perdió nunca de vista.



El Siervo de Dios don Miguel Rúa, primer sucesor de San Juan Bosco.

Noticiario Salesiano

MADRID.—Los niños de las Escuelas Salesianas de Francos Rodríguez rinden un homenaje de gratitud a la Duquesa de Montoro.

(Del diario «Ya», 28 de junio de 1945.)

«En las Escuelas Salesianas sitas en Francos Rodríguez (Cuatro Caminos) se celebró ayer al mediodía un conmovedor acto de gratitud y homenaje a la duquesa de Montoro, hija del duque de Alba, organizado por los niños de dichas Escuelas, en reconocimiento del patrocinio que presta a la institución.

Al acto, sencillo y al mismo tiempo brillante, asistieron, además de la duquesa de Montoro, la duquesa viuda de Santofía y las condesas del Puerto, Lodosa y Borkowska. Después de escuchar en la iglesia una salve, interpretada por los niños que se educan en dichas Escuelas, la duquesa de Montoro y sus acompañantes recorrieron las diversas dependencias de la Casa: clases, comedores y cocina, admirando la limpieza y esmero, dentro de las dificultades actuales, de la confección de los diversos platos que a diario se sirven en la cantina a los niños de familias de obreros y necesitados.

Seguidamente, la duquesa de Montoro y demás personalidades, pasaron al salón teatro, donde fué ofrecido por el padre director del colegio, don Marcelino Talavera, el acto-homenaje a la joven duquesa, interpre-

tándose diversos cuadros escénicos, cantos, diálogos y poesías, terminando con una graciosa escena lírica, magníficamente representada, demostrando el grado de cultura que los niños reciben a diario en estas Escuelas.

La duquesa de Montoro, en sentidas y emocionantes palabras, agradeció el acto que se le tributaba, y prometió colaborar asiduamente a la labor social que va desarrollándose en la benemérita institución en pro de los niños de los obreros.

A continuación fué servida una comida extraordinaria por la duquesa de Montoro a todos los niños que asisten a la cantina, y a los demás se les obsequió con helados. Los niños hicieron entrega a la hija del duque de Alba de un magnífico ejemplar del libro «Don Bosco y su tiempo», lujosamente encuadernado.

Al abandonar las Escuelas los niños tributaron a la duquesa de Montoro y sus acompañantes una fervorosa ovación de gratitud y cariño.»

SEVILLA (Santísima Trinidad).—Bodas de Oro Sacerdotales.

(Copiamos de la revista «Eco de María Auxiliadora», de Sevilla, junio-julio de 1945.)

«Como oportunamente se anunció en la Prensa, el día 10 de junio celebró sus Bodas de Oro Sacerdotales el venerado Padre Salesiano D. Antonio Marcolungo, tan cono-



MADRID: La Excm. Sr.^a Duquesa de Montoro sirviendo la comida a los niños del comedor escolar.

cido del público sevillano y de los señores Cooperadores en particular.

¡Cincuenta años de sacerdocio! ¡Cincuenta años de apostolado fecundo! ¡Cuántas gracias y favores celestiales dispensados a las almas durante esos diez lustros, mediante el triple arcaduz del Santo Sacrificio de la Misa, los Santos Sacramentos y la Palabra de Dios!

Con motivo de esta gloriosa efemérides se tributó al preclaro hijo de don Bosco un íntimo y simpático homenaje de felicitación y gratitud. Por la mañana, en la Misa de Comunión, todos los alumnos de estas Escuelas, en unión de muchos beneméritos Cooperadores que acudieron a felicitarle, elevaron al Señor sus oraciones en acción de



Rvdo. D. Antonio Marcolungo.

gracias por los beneficios inmensos concedidos al anciano sacerdote. A las once y media tuvo lugar la Misa Solemne, que ofició el festejado, asistido por el M. Reverendo Sr. D. José María Manfredini, antiguo Inspector de la Bética, y el M. Rvdo. señor don Francisco de la Hoz, Director de la Residencia Universitaria Salesiana, actuando de presbítero asistente el M. Rvdo. señor D. Manuel Fernández, Director de estas Escuelas Profesionales, que, al Evangelio, ocupó la sagrada cátedra para exaltar la figura del sacerdote católico y rendir tributo de admiración y gratitud al ejemplar ministro del Señor en su áureo jubileo sacerdotal. Tejió un justo elogio de la ingente y apostólica labor desarrollada por D. Antonio, que a sus ochenta y un años de edad prosigue sus actividades entre los señores Cooperadores con los mismos arreos y entusiasmos de hace cuarenta años.

Por la tarde, a las siete y media, en el patio central de Domingo Savio, tuvo lugar la velada de homenaje, con asistencia de

varios señores Cooperadores, Antiguos Alumnos y amigos de la Obra Salesiana, a más de todos los alumnos y nutridos grupos de los Oratorios, Festivos de la Santísima Trinidad y San Benito de Calatrava. En la presidencia, con el homenajeado, tomaron asiento el Sr. Inspector, Sres. Directores de las cuatro Casas Salesianas de Sevilla, el señor Monje y Bernal, y otras personalidades. Después del himno cantado por todos los alumnos, hizo uso de la palabra el culto abogado y celoso Cooperador Salesiano don José Monje y Bernal, que en bellas frases y con su gracejo netamente andaluz trazó la figura moral del P. Marcolungo, dejando entrever el emocionado afecto que le profesa. Al final de varios párrafos y al terminar su discurso fué muy aplaudido. Los diversos números del programa resultaron muy simpáticos y sugerentes. Habló también el Sr. Inspector, en nombre de los Superiores Mayores, particularmente de don Pedro Ricaldone, con quien convivió y trabajó tanto D. Antonio Marcolungo. Luego se levantó éste, y en emocionadas frases dió a todos las gracias más rendidas por sus felicitaciones y homenajes e invitó de nuevo a los circunstantes a darlas también al Altísimo, que le había concedido el favor inmenso de celebrar su jubileo áureo.

Ha sido una fiesta que habrá dejado—no lo dudamos—profunda huella de admiración y respeto al sacerdote en todos, y ¡quién sabe si en algunos latente y ardorosa semilla de vocación al Santuario!»

PORTUGAL.—Conmemorando el Cincuentenario de la Obra Salesiana.

Por indicación del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional la fecha cincuentenaria de la Obra Salesiana en Portugal fué conmemorada en muchísimos Institutos de segunda enseñanza y Escuelas Comerciales e Industriales del país hermano con brillantes conferencias y sesiones dedicadas al gran educador San Juan Bosco.

Asimismo, los principales diarios y revistas de la nación publicaron extensos artículos ensalzando la eficacia de la obra que los hijos de don Bosco llevan a cabo en Portugal.

HORCAJO DE SANTIAGO (Cuenca). Bendición de un altar dedicado a María Auxiliadora.

El periódico conguense «Ofensiva», publica la siguiente crónica en su editorial del 26 de agosto de 1945:

«Con la solemnidad de años anteriores se ha celebrado en este pueblo, el día 15 del

actual, la festividad de María Auxiliadora, con la bendición de un altar dedicado a su honor en esta iglesia parroquial, costeados por dos humildes, pero piadosas familias.

El día 14, por la tarde, después del ejercicio de la novena, el Padre Salesiano don Julián Ocaña, Director del Colegio de Astudillo (Palencia), bendijo el altar, ante el que se cantó una solemne Salve, ejecutada primorosamente por el coro de jóvenes de esta localidad, dirigidas por el organista don Lucio Rubio.

El día 15, festividad de la Santísima Virgen, tras una nutrida comunión, el Padre Ocaña ensalzó las glorias de María en un elocuente sermón, glosando el Misterio de la Asunción de Nuestra Señora y la devoción establecida por San Juan Bosco a María Auxiliadora.

A la caída de la tarde, la bella imagen de la Virgen de don Bosco recorrió triunfalmente, en concurridísima procesión, las calles principales del pueblo, en el que ha arraigado la devoción a esta buena Madre, que no sólo cuenta ya con un bello altar en esta iglesia parroquial, sino, sobre todo, con multitud de corazones que la aman tiernamente y que anhelan propagar su devoción y solemnizar cada día más su festividad en este pueblo de raigambre salesiana.—F. A.»

BARCELONA (Sarriá). — Certamen Catequístico Inspectorial.

El día 9 de junio p. p. los veintiocho alumnos, vencedores respectivos en los Certámenes Catequísticos locales de las Casas de la Inspectoría Salesiana Tarraconense, se reunieron en la Casa de Barcelona (Sarriá), a fin de disputarse en refida contienda el título de vencedor en el Certamen Inspectorial.

Presidió el acto el Sr. Inspector, M. Reverendo D. Juan Alberto, a quien acompañaban los Sres. Directores de las Casas Salesianas de Sarriá, Mataró, Horta, Rocafort, San Vicente del Horts, Tibidabo, Ciudadela y villena. El Tribunal fué presidido por el Reverendo D. Vicente Schiralli.

La seguridad con que todos los contendientes respondían a las preguntas hizo sumamente difícil la eliminación de los vencidos y la designación de los vencedores, a la vez que fué un claro exponente de la seriedad y entusiasmo con que se estudia el Catecismo en todas las Casas de la Inspectoría.

En la velada celebrada al día siguiente en honor del Sr. Inspector fueron procla-



PRIMER CAPÍTULO INSPECTORIAL ESPAÑOL (Sarriá-Barcelona, agosto de 1900): Sentados, de izquierda a derecha. D. A. Balzario, D. F. Atzeni, D. E. Overti, Reverendísimo D. P. Albera, Reverendo D. F. Rinaldi, D. A. Aime, D. M. Hermida, D. A. Tabarini.—De pie, 1.ª fila: D. E. Nogués, D. M. Buil, D. D. Tovar, D. J. Galvati, D. R. Zabaló, D. E. Fumagalli, D. A. Ricaldone, D. J. Calasanz.—2.ª fila: D. J. Bigatti, Reverendísimo D. P. Ricaldone, D. A. Marcolungo, D. H. Zoccola, D. V. Schiralli, D. J. Tagliabue, D. S. Ghione, D. E. Capra, D. Arato, D. F. Fenoglio.—De entre ellos, tres (D. A. Marcolungo, D. J. Tagliabue y D. José Calasanz) han sido hechos, recientemente, objeto de merecido homenaje.

mados los vencedores y galardonados con hermosos premios.

Nota simpática fué el rasgo de los Antiguos Alumnos de la Inspectoría, quienes quisieron costear uno de los premios de los vencedores del Certamen, manifestando así su aprecio por la enseñanza y estudio de la Religión y su solidaridad con los alumnos actuales.

ALCOY. — Asamblea vocacional y Certamen Catequístico.

Tuvieron lugar ambos importantes acontecimientos durante los días 21, 22 y 23 del pasado junio, dedicados, respectivamente, a las vocaciones sacerdotales, misioneras y religiosas. Los actos principales de cada jornada consistieron en Misa de Comunión, Hora Santa y Velada músico-literaria, de cuyos números, sumamente variados y muy propios para enervar a los jóvenes en el ideal del sacerdocio, nos permitimos destacar el grandioso y difícil Himno-marcha «Juventud Misionera», de Ochoa, S. S.; el Concurso de declamación a base de la poesía «Anhelo de un apóstol», del misionero salesiano Mons. José L. Carreño, y el drama en tres actos «El Castillo Negro», de don Francisco Vallés, S. S.

El acto de la elección del Emperador del Catecismo y entrega de los premios a los vencedores fué presidido por el Rdo. señor Párroco, D. Vicente Torregrosa.

El día 27 se organizó una excursión al Santuario de la Virgen de los Lirios, a 1.200 metros de altura. Asistieron a la piadosa romería gran número de familias de los alumnos y setecientos niños, que fueron obsequiados por los bienhechores de la Casa con una espléndida comida.

ECIJA. — Reparto de premios y Feria Infantil.

En el patio central del Colegio Salesiano, y el día 8 de junio, tuvo lugar el solemne reparto de premios a los alumnos y la Feria para los niños que acuden al Oratorio Festivo.

Honraron el acto con su presencia el señor Arcipreste, Dr. D. Francisco Domínguez; D. Francisco Valverde, en representación del Sr. Alcalde; el Comandante Mayor, Sr. Reinoso, en representación del Coronel Comandante Militar de la Plaza; don Pedro Bugallal, juez de Instrucción; don Pedro Canales, Presidente de los Antiguos Alumnos Salesianos, y varios beneméritos Cooperadores.

Después de un elocuente discurso pronunciado por el culto abogado y antiguo alumno salesiano D. José Benítez y García del

Busto, se desarrollaron los números de una amena e interesante velada músico-literaria.

A continuación se repartieron los premios, y los niños del Oratorio pudieron adquirir, mediante los sellos de asistencia, los variados objetos expuestos en la Feria, terminando la hermosa fiestecita con una sesión de fuegos artificiales.

MÁLAGA. — Solemne distribución de premios en las Escuelas Profesionales Salesianas.

El día 21 de junio, a la par que el onomástico del Rdo. Sr. Director de las Escuelas Profesionales de Málaga, se celebró en ellas la distribución de premios a los alumnos más distinguidos por su aplicación y conducta.

Ocuparon la presidencia en torno del señor Director, el Presidente de la Asociación de AA. AA., D. Francisco Escassi; el doctor D. Emilio Barrera, D. Fernando Gil, don Pedro Doblas, D. Antonio Linares, etc.

Los alumnos con premio de honor, en número de seis, fueron obsequiados con sendos relojes de pulsera y artísticos diplomas. Además, los dos alumnos que han terminado el aprendizaje de su oficio, recibieron de manos del Sr. Director 1.125 pesetas cada uno.

El reparto de premios se efectuó entre los números de una interesante velada amenizada por la Banda de música de las Escuelas.

CORDOBA. — En la Casa Salesiana son atendidos con amor y sacrificio los niños de todas las clases sociales.

En la Casa Salesiana de Córdoba, según hemos tenido ocasión de decirlo otras veces en las páginas del BOLETÍN, hallan cobijo todos los niños, de cualquier clase social a que pertenezcan, que quieren educarse en cristiano.

Buena prueba de esta afirmación lo son los solemnes repartos de premios que, en distintas fechas, se hicieron a los alumnos de Segunda Enseñanza y a los de las escuelas populares y del Oratorio Festivo.

La distribución a los primeros, cuyo número sobrepasa al millar, fué abrigada con la presencia del Excmo. Sr. Gobernador militar, D. Saturnino González Badía, a quien acompañaban, entre otras personalidades, sus ayudantes, Teniente Coronel Tassara y Comandante Salas; Alcalde de la ciudad, Sr. Luna Fernández; Presidente de la Excmo. Diputación, Sr. Salinas Anchelerga; Coronel Jefe del Regimiento de In-

fantería, D. Antonio Alvarez Rementería, y su ayudante, el Capitán Alba; Decano de la Facultad de Veterinaria, D. Germán Saldafia, acompañado del Catedrático D. Federico Castejón y otros profesores; Director de la Prisión Provincial, D. Luis Valle; Asesor religioso de la misma, D. Alberto Martín; Secretario Provincial del Frente de Juventudes, González Gisbert, y oficiales instructores del mismo, Perales Gan, Castro Rodríguez y Cobo Rodríguez; representantes de Congregaciones religiosas, Junta de Damas de María Auxiladora, Directiva de la Asociación de los Antiguos Alumnos Salesianos y numerosas representaciones.

Después de un hermoso discurso del doctor Castejón, Catedrático de la Facultad de Veterinaria, fueron nombrados los alumnos premiados, quienes pasaron a la Presidencia a recibir de manos de las Autoridades las correspondientes recompensas.

Mayor solemnidad, si cabe, revistió la fiesta con que fueron premiados los niños de las Escuelas populares y Oratorio Festivo. Después de la misa, se les obsequió con un abundante desayuno. Luego, al mediodía, en el amplio pórtico convenientemente preparado al efecto por el bondadoso don Baldomero Moreno, que puso a disposición de los salesianos obreros y material, se sirvió, costeada por los actuales alumnos de Bachillerato, una abundante comida a quinientos niños pobres.

Los Excmos. Sres. Gobernadores Civil y Militar, ausentes de la ciudad, se hicieron representar, respectivamente, por el Presidente de la Excm. Diputación, Sr. Salinas, y el Sr. Coronel Alvarez Rementería, a quienes acompañaban el Sr. Alcalde con otras dignísimas autoridades.

Alumnos y Antiguos Alumnos del Colegio sirvieron a sus pequeños compañeros.

En el salón de actos se hizo el reparto de premios de Religión, honor, asistencia y aplicación. La Iltre. Hermandad del Cristo de la Caridad premió al niño más necesitado y de mejor conducta con la cantidad de 250 pesetas, y a otro niño con una preciosa medalla.

El acto fué amenizado con recitales y variedad de cantos del rico folklore español.

El distinguido Dr. en Filosofía y Letras don José María Ortiz Juárez habló a los niños con gran amenidad y entusiasmo, haciéndoles tocar con mano los beneficios que para ellos supone la Obra de San Juan Bosco.

Al atardecer, en el patio de las Escuelas, entre disparos de fuegos artificiales y al son de la banda de cornetas y tambores del Grupo Escolar, tuvo lugar la Feria infantil, en la que centenares de niños gozaron horas de pura alegría al poder adquirir, mediante los vales de asistencia, telas, camisetas, calcetines, zapatos, objetos de librería, refrescos, etc., que la generosidad de los caritati-



CÓRDOBA: Aspecto parcial del patio en un día de fiesta.

vos cordobeses había depositado en las manos de los hijos de don Bosco, que desde estas columnas y en nombre de sus niños dan las gracias más efusivas a sus bienhechores y a todos cuantos de alguna manera han contribuido a hacer tanto bien entre sus centenares de muchachos.

SEVILLA (Triana).—Fiesta de fin de curso.

La fiesta de fin de curso en las Escuelas Salesianas de Triana se vió este año realizada con la presencia del Alcalde de la ciudad, Excmo. Sr. Duque de Alcalá. Con él vinieron a honrar nuestra Casa y a llenar de gozo el corazón de profesores y alumnos el Iltr. Sr. Catedrático de la Escuela de Comercio e Instituto, Dr. D. Joaquín García Naranjo, antiguo alumno salesiano, que pronunció un bellissimo discurso; los señores Inspectores de Primera Enseñanza, y los Sres. Directores de los grupos escolares de Triana.

El acto, celebrado en el hermoso patio interior de las Escuelas, resultó muy solemne.

BARCELONA.—Escuelas Profesionales Salesianas. Fin de curso.

Estímulo de seriedad en el trabajo es la formalidad de los exámenes finales que en estas Escuelas revisten siempre suma importancia, tanto en la sección de Estudiantes como en la de Artesanos.

Y cifándonos a los de estos últimos, forman tribunal en cada una de las secciones no sólo los maestros de la casa, sino profesionales e ingenieros de la ciudad, directores de empresas, etc., los cuales año tras año pueden apreciar la labor eficiente que en nuestras Escuelas se desarrolla.

Una vez concluidas las pruebas, hubo en la tarde del 28 de junio la función de despedida en el salón de actos.

Ocupaban el escenario, convertido en estrado presidencial, el Muy Rvdo. Sr. Inspector y gran parte de la Junta de los Antiguos Alumnos.

Desfilieron primero los Estudiantes, que en número de dieciocho terminaron sus estudios comerciales.

A continuación pasaron los quince artesanos (dos del Arte de la Madera, siete mecánicos, un electricista, dos de Artes Gráficas y tres del Arte del Vestido); su diploma de habilidad lleva, además de las firmas de la casa, la del Delegado Provincial del trabajo de Barcelona.

Después de repartir artísticos diplomas a los que habían salido vencedores en el Certamen de Catecismo celebrado en la casa,

se verificó el ingreso de los que terminan, en la Asociación de los Antiguos Alumnos. Tras una calurosa alocución del Presidente, Sr. Pérez, fueron pasando todos ante la presidencia y recibiendo la insignia, que ostentarán con ufanía en el ojal de su americana y habrá de acreditarlos como hijos de la gran familia de don Bosco. La palabra, siempre llena de unción de nuestro amado Sr. Inspector, don Juan Alberto, puso fin a este acto conmovedor.

Broche de oro del mismo fué la cena en que los nuevos Antiguos Alumnos comieron mezclados con los Superiores, demostración clara del espíritu de familia que en los Colegios de San Juan Bosco une a los Superiores y a sus alumnos.

MADRID.—Exposición Profesional y clausura de curso en la Institución «Virgen de la Paloma».

La Prensa madrileña del 29 de junio p. p. reseñaba con amplitud los actos celebrados el día anterior en la Institución «Virgen de la Paloma» con ocasión de la clausura de curso.

Dicha Institución, patrocinada por la Obra Nacional de Sindicatos, y de cuya dirección pedagógica y espiritual se hicieron cargo los Salesianos al comienzo del pasado curso, está enclavada junto a los pinares de la Dehesa de la Villa, y si bien en el primer año de su actuación han sido sólo 500 los muchachos aprendices que a ella han asistido, la próxima terminación de nuevos pabellones la hará capaz de acoger a varios miles de obreritos pertenecientes a las clases más pobres de las barriadas extremas de la capital de España.

El régimen que en ellas se sigue es de semipensionado completamente gratuito.

Con asistencia del Delegado Nacional de Sindicatos, Sr. Fermín Sanz Orrio; del señor Gobernador Civil de Madrid, del señor Inspector de los Salesianos, del Asesor Nacional eclesiástico, del Jefe de la Obra de Formación Profesional y de otras autoridades y jerarquías, se clausuró solemnemente el curso 1944-45. A las nueve y media de la mañana, y en la capilla de la Institución, el Muy Rvdo. D. Modesto Bellido, Inspector de los Salesianos, celebró el Santo Sacrificio de la Misa, al que asistieron todas las autoridades, juntamente con los profesores y alumnos.

Terminado el acto religioso, aquéllas visitaron detenidamente la Exposición de trabajos realizados por los alumnos, en la que figuran obras de carpintería, electricidad, forja y mecánica, así como varios otros enviados por alumnos de las Escuelas de Formación Profesional de provincias, destacando



SEVILLA (Triana): El Dr. D. Joaquín García Naranjo pronunciando su bellissimo discurso en la fiesta de reparto de premios.

en todas la excelente enseñanza que reciben los muchachos.

A continuación se procedió al reparto de premios a los alumnos que los han merecido. Después de unas elocuentes palabras del Sr. Aparicio, Subjefe de la Obra de Formación Profesional, el Sr. Sanz Orrio declaró terminado el curso, dando la más cordial enhorabuena a profesores y alumnos por los brillantes resultados obtenidos.

Los actos terminaron con la comida extraordinaria con que fueron obsequiados los quinientos aprendices.

HUESCA. — Notables mejoras en la Residencia Provincial de niños.

El diario local «Nueva España», en su número del 23 de junio último, publicaba una amplia relación de las muy notables mejoras realizadas en la Residencia Provincial de niños, de la que es Director y alma el Reverendo D. Juan Imbert, Salesiano.

La extensión y forma del reportaje nos impiden transcribirlo íntegramente en estas columnas, como sería nuestro deseo. En él se pone de relieve la transformación efectuada en aquellos pobres niños al ser educados con los principios y prácticas pedagógicos de San Juan Bosco; su respeto y confianza para con el Director; el ambiente de serena alegría, trabajo y limpieza que en la Residencia se respira, así como el espíritu de piedad en que se educan, espíritu que se ve encauzado y robustecido con el ejercicio esmerado de las prácticas religiosas, la actuación del «Clero infantil», etcétera, etc.

Funcionan en dicha Residencia varios talleres, entre los que ocupan el primer lugar los recientemente inaugurados de Iniciativas, Sastería, Carpintería, Alpargatería y Zapatería.

Hacemos nuestras las palabras con que el periodista termina su reportaje, y felicitamos muy de corazón a quienes con tanto celo y sacrificio trabajan en el sostenimiento y progreso de obra tan benéfica.



Evitando el peligro y aprovechando el tiempo

No es la crónica de una festividad lo que vamos a hacer en estas breves líneas, sino una relación sencilla y escueta de la labor que en favor de los niños pobres realizan en Madrid los Salesianos durante el verano.

Son tres mil los señores Cooperadores que reciben el BOLETÍN en la capital de España, y es preciso que también conozcan este peculiar aspecto del destino dado a sus limosnas.

Las dos casas Salesianas enclavadas en las populosas y populares barriadas de Atocha y Estrecho (Cuatro Caminos) han tenido abiertos de par en par sus portones mañana y tarde, todos los días de verano y a todos los niños: oratorianos, alumnos externos, aspirantes, jóvenes del Círculo «Domingo Savio», alumnos internos con residencia en Madrid... ¿Cuántos?... ¿Mil quinientos?... ¿Dos mil?... ¿Más?... La primera cifra ha constituido la media diaria; la segunda, la dominical.

Una cifra que no se expresa con guarismos: para entrar y estar todo el día en la Casa Salesiana no se les ha exigido otra condición que tener más de ocho años.

Clases de repaso, de canto, de amenidades; juegos de movimiento y reposados; excursiones a las afueras de Madrid; bonitas sesiones de salón los domingos, etc., etc.

¿Resultados? La Santa Misa bien oída, el rezo del Santo Rosario, repaso del Catecismo, largas sentadas de los sacerdotes en el confesionario, centenares de comuniones y, para muchos niños, el verano, el terrible verano, ha pasado felizmente sin consecuencias mayores.

Como algo anecdótico podemos apuntar el hecho de que los agentes de la autori-

dad, con muy buen acuerdo, han depuesto toda malévolas sospecha sobre nuestros muchachos al mostrarles éstos su cartilla de asistencias.

Todo esto en Madrid con su verano, este año extraordinariamente canicular y seco.

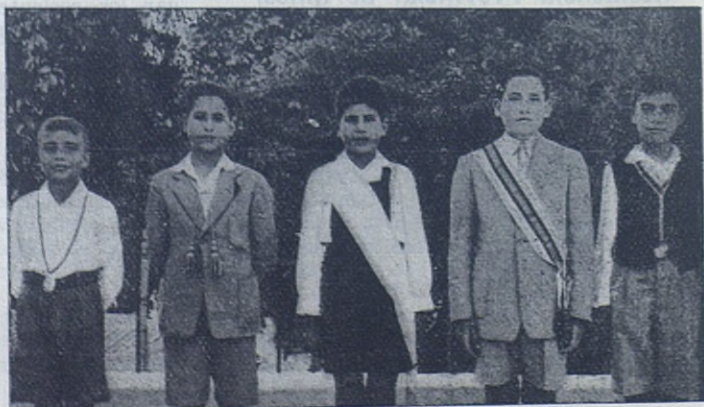
Pero aún hay más. A dos horas de tren eléctrico, en los pueblos de la provincia de Avila, Las Navas del Marqués y Naval Moral, han funcionado durante todo el verano sendas colonias escolares.

En tandas de trescientos niños cada una, con duración que ha oscilado entre los quince y veintidós días, han ido pasando por dichas colonias la mayor parte de los alumnos de ambas Casas Salesianas de Madrid, los aspirantes de algunas de Formación, los internos cuyas familias no pueden atenderlos, los mejores muchachos del Círculo «Domingo Savio» y los catequistas del Oratorio Festivo, jóvenes sobre los diecisiete años, en su mayor parte modestos empleaditos de tiendas y oficinas, que con admirable ejemplo de caridad y abnegación sacrifican todos los domingos del año su descanso para cuidar de los centenares de niños oratorianos.

¡Y qué bien atendidos! Por los Salesianos y por las autoridades de los dos citados pueblos, especialmente por los Reverendos Sres. Párrocos.

¿Resultados? Magníficos. Físicamente los niños han vuelto de las colonias transformados. Y espiritualmente mejorados en un tercio y quinto, pues el régimen religioso de la colonia ha fortalecido extraordinariamente las virtudes sembradas en sus corazones durante el pasado curso escolar. La alegría de que los jovencitos han hecho derroche durante su estancia en la Sierra no

ALCOY: Vencedores del
Certamen Catequístico
local.





Las Navas del Marqués y Navalmoral se han visto alegradas con la presencia de muchos niños y muchos jóvenes de Madrid, que han ido a respirar el ambiente sano de sus pinares, pero que han dejado el aire saturado de buen ejemplo, de vida cristiana. En la ilustración se ven grupos de jóvenes de las Casas de Estrecho y Atocha, así como una vista parcial de una de las residencias veraniegas que en la Sierra tienen los Salesianos para sus niños.

estaba reñida con la profunda espiritualidad de que daban señales en los actos religiosos, ni ha impedido que en los momentos señalados por el Reglamento para la seriedad y el silencio, la colonia tuviera, al decir de un visitante, el aspecto de un seminario.

Felicitemos desde estas líneas a nuestros buenísimos Cooperadores. Los Salesianos han

puesto y están dispuestos a poner siempre su trabajo duro, constante y a veces desconocido; pero los miles y miles de pesetas que supone el sostenimiento de obra tan benemérita son la expresión del profundo sentido de caridad que anima a los señores Cooperadores, a quienes, como decía don Bosco, «se debe todo cuanto hacen los Salesianos». ¡Que Dios se lo pague!

De Nuestras Misiones

Cartas de los misioneros

Dios sabe con cuánto placer y alborozo publicamos las siguientes cartas de nuestros queridísimos misioneros Rvdo. D. Eduardo Gutiérrez e Ilmo. Mons. Carreño, en la seguridad de que sus palabras, llenas de una suave alegría y un santo optimismo, recordarán una vez más a nuestros lectores la obligación que todos tenemos de ayudar a la obra de la propagación de la Fe con nuestras oraciones, sacrificios y limosnas.

Dibrugarh, 27 de abril de 1945.

Mi muy estimado D. Tomás Baraut:

Mons. Carreño (que así se llama por aquí a nuestro buen D. José Carreño) me ha mandado algunas cartas de Gerona para que me recrease un poco con auras españolas salesianas, y entre ellas veo un mensaje de usted y de su hermano D. Luis para mí. Muchísimas gracias y que Dios se lo pague a los dos.

Ha sido para mí un gran alegrón saber que todavía hay quien me recuerda en mi querida Patria y me acompaña con su afecto y oraciones. Yo también pienso con frecuencia en aquellos tiempos de Campello y en aquellos buenos Aspirantes que ahora ocupan cargos de importancia y responsabilidad en nuestras Casas, y cuando puedo saber algo de ellos me siento como rejuvenecido y vuelto a aquellos tiempos que *pué que no güelvan*, como diría el Salmantino...

Las noticias que nos vienen ahora son rarísimas y por eso son mucho más apreciadas. Así que he pasado un rato feliz leyendo sus cartas. Haga el favor de decir a esos buenos filósofos que he leído con emoción su carta y he tenido una gran alegría al ver su entusiasmo por las Misiones y sobre todo por el *filón de Malabar*.

He hablado de ello a mis Novicios, que quedaron muy contentos y edificadas, sobre todo los cuatro malabareses que hacen su Noviciado y son las primicias del trabajo de D. José Carreño en aquellas tierras. Les dije que correspondieran trabajando seriamente en su formación y rezando por los Filósofos de Gerona, y no dudo que lo harán, pues conocen su docilidad.

Supongo que seguirán bien y trabajando por la conservación de la Fe en nuestra querida España. Yo por aquí sigo bien, g. a D. Viejo, muy viejo de cara, pero aun no tanto de piernas y de cabeza, así es que puedo hacer algo por estas queridas Misiones. Ahora

estoy de Maestro de Novicios; tenemos once de las dos Inspectorías, así es que estoy bajo la obediencia de los dos Inspectores, don José Carreño y D. Mariano Uguet, esperando el día en que el Señor me llame a la cuenta.

Muchos recuerdos a sus hermanos, a esos buenos Filósofos, y demás hermanos, y pida por mí.

Suyo afmo. in C. J.

Eduardo Gutiérrez

¡Saludos a todos ustedes en abundancia!

M. Bars Geli

SALESIAN PROVINCE

2, Armenian Street

MADRAS

16 marzo 1945

Mis muy queridos Filósofos:

No sé quién ha escrito vuestra carta del 19 de noviembre de 1944, pero ha demostrado tener el corazón tan hermoso como la escritura, y, naturalmente, se supone ser él el exponente de vuestro común sentir. Muchas gracias por el consuelo que me habéis dado. Los Filósofos de Gerona son siempre el fondo del cuadro idílico de mis cuatro años a orillas del Ter.

Muchas gracias por la cruzada de oraciones que habéis promulgado. La oración es el arma más poderosa en esta labor de almas. Después viene la aportación personal. Y ¿cuántos de vosotros se vendrán por aquí? Acumulad cantidad, espíritu de sacrificio y mucho amor a Jesucristo: *qui non ardet non incendit*. Y no os olvidéis de la ciencia. El que aquí venga tendrá que vérselas con un pueblo orgulloso de su cultura muchas veces secular; celoso de su lengua, elaborada y exuberante; abierto hoy a todas las avenidas del saber humano; sus juventudes invaden las aulas y los laboratorios en busca de saber y de investigación; sus magistrados pascman con su *ccumen* a los jueces ingleses, y alcanzan una elocuencia a donde tantas veces no llega el erudito británico, más flemático que su contendiente oriental; sus industrias se han propuesto hacer de la India una gran fábrica donde no haya producto que no se encuentre. Y se repite la historia de San Pablo: *Quoniam et Judei signa pe-*



MADRID (Estrecho): Vista parcial del salón de actos de las Escuelas Salesianas con ocasión del homenaje a la Excm. Sr.^a Duquesa de Montoro.

tunt et Graeci sapientiam quaerunt; nos autem praedicamus Christum crucifixum. (1)

Pero no os espantéis. Los PP. Jesuitas tienen muchos colegios, podríamos decir Universidades, para este fin. Nuestra misión es otra: los chicos, especialmente los pobres. Y os puedo asegurar que hay muchas decenas de millones de ellos en la India. Hace algún tiempo fui a Bombay en aeroplano, volví luego por la costa occidental, muy cerca de Goa; estuve después en Trivandrum y cerca del cabo Comorín. Pues bien: en todas partes esperan de los Salesianos que abramos escuelas de artes y oficios y orfanatorios. Como la India está en vísperas de una grande industrialización, todos vuelven los ojos a los Salesianos como a quien debe salvar la juventud obrera, hacer frente al Comunismo y penetrar en las masas paganas en esta nueva forma. Si Dios quiere, escribiré bien pronto una carta de invitación a los aprendices y coadjutores de Sarriá, mientras al mismo tiempo mandaremos a nuestros curitas a calificarse en ramos técnicos en las escuelas del Gobierno.

Bueno, mis queridos padrecitos, ¿queréis venir o no? *Fatevi forti, umili e robusti*. La Madre de Jesús os dará a entender la magnitud de la obra y los medios necesarios. Venid jóvenes, pero traeros el mayor posible patrimonio cultural, técnico, religioso del Occidente. Si no os hacéis santos antes de los treinta años, muy poca esperanza hay para después; nos hacemos más egoístas y cal-

culadores con la edad, y la misión es obra de generosidad. Y para concluir—pues os he cansado bastante y el tiempo es precioso—os transcribo lo que Mons. Versiglia escribió en mi libreta cuando pasó por Sarriá el año 1922: «La Missione è la continuazione dell'opera di Gesù Cristo. Egli la cominciò col sacrificio, perciò è solo col sacrificio che si dovrà continuare.»

Os recuerdo en la Santa Misa y os ruego no dejéis pasar un día sin rezar por esta Misión y por vuestro afmo. in C. J.

J. Carreño, S. S.

Extracto de una carta (original en inglés) dirigida por Mons. Carreño al Consiliario del Círculo Misionero «Mons. Comin», de Valencia.

Tirupattur (South-India) 23-V-45.

Me causó inmensa alegría ver vuestra revista escolar «Acción Salesiana» y comprobar que estáis sosteniendo flameante la llama misionera entre los alumnos de Valencia. Necesitamos muy de veras fuerzas de refresco de por ahí. Pero no lo olvidéis: «Un hombre murió esperando...» Estamos languideciendo con la única lisonjera esperanza de nuevas hornadas de Occidente. Nuestro lenitivo son los sesenta niños aspirantes que tenemos; los dos últimos noviciados los hemos llenado con personal de la India. Son preciosos retoños que prometen ser apóstoles celosos de Nuestro Señor. De todos modos, sangre nueva de Valencia sería muy bien recibida.

(1) «Así es que los judíos, por su parte, piden milagros, y los gentiles ciencia. Mas nosotros predicamos sencillamente a Cristo crucificado.» (1 Cor. 22-23)



Don Bosco sueña en las Misiones.

Acabo de escribir a D. Berruti por medio del Obispo de Krishnagar, Mons. Morrow, que se dirige a Roma, y le he pedido que nos envíe personal de Europa. Pero temo que ni Italia ni ningún otro país, salvo España, podrá venir en nuestra ayuda.

Me alegra y te agradezco hayas dado rienda suelta a tu amor a las Misiones desarrollando la propaganda para mandar fondos. En verdad, abrigamos tan grandes proyectos—construcción de un nuevo Estudiantado, fundación de varias Escuelas Profesionales y alguna Granja Agrícola,—que todos los fondos imaginables no serían suficientes para realizar nuestros planes.

En esta Casa de Tirupattur tenemos actualmente unos 70 salesianos y bastantes aspirantes, con un *plus* de 50 huérfanos que dependen enteramente de don Bosco.

Hemos erigido una hermosa iglesia al Sagrado Corazón que hasta puede competir con la vuestra de la calle Sagunto.

Transmite mi afectuoso saludo a esos buenos niños y díles que la nación de San Francisco Javier ha de ser generosa en ayudar a los misioneros de la India con dinero y personal.

El Señor nos bendiga a todos. Recuérdame en la Santa Misa.

Afmo. in C. J.

José L. Carreño
Misionero Salesiano

Domíngo Mundial de la Propagación de la Fe

¿Qué es el «Domund»?

DOMUND es la abreviatura de DOMINGO MUNDIAL DE LA PROPAGACION DE LA FE, que es la jornada anual instituida por S. S. el Papa para que en todo el orbe católico los fieles cooperen con la oración, con la propaganda y con la limosna a la Obra de la Propagación de la Fe.

Es día de oración.—«En todas las Misas de dicho Domingo se añade como colecta obligada la oración «Por la Propagación de la Fe»; a cuantos en dicha dominica comulguen y oren por la conversión de los infieles se les concede indulgencia plenaria, aplicable a los difuntos.» (Pío XI en el documento que instituye la Jornada).

Jornada de inscripciones y limosnas.—«En pagada misional.» «La predicación de este Domingo sea de carácter misional, con aplicación especial a la Obra de la Propagación de la Fe..., sin intención de limitar la predicación solamente a las Misiones.» (Idem).

Jornada de inscripciones y limosnas.—«En la predicación de este Domingo debe excitar-

se a los fieles no solamente a aportar su limosna anual, sino sobre todo a inscribirse en la Obra de la Propagación de la Fe. Todas las limosnas dadas para las Misiones este día «deberán ser transmitidas a la Propagación de la Fe.» (Cardenal Van Rossum, en la carta, interpretación autorizada del pensamiento pontificio, dirigida a todos los Obispos del mundo).

¿Qué hacen los Misioneros?

El atroz azote de la guerra cortó las comunicaciones con casi todos nuestros heroicos misioneros. ¿Qué han hecho en estos tiempos sangrientos llenos de odio y de muerte?

TODOS EN SUS PUESTOS, la consigna de los misioneros católicos ha sido ésta. Y por eso han dado un admirable ejemplo de fortaleza. «Los mismos protestantes chinos—escribe un misionero español desde China,—al ver en muchos casos, sobre todo en el interior, a sus pastores ponerse a salvo con la fuga, han venido a refugiarse en nues-



MADRID (Atocha): Vista
de la fachada exterior del
nuevo pabellón reciente-
mente inaugurado.

tras casas, y cuando, vuelta la normalidad a la ciudad, volvían también los pastores, los recibían con esta frase: «Ya hemos encontrado al buen pastor que no abandona a sus ovejas.»

Hace unos meses un periodista japonés, corresponsal de guerra en China, decía a unos bonzos compatriotas suyos: «Yo quisiera que, estimulados por tales ejemplos (los ejemplos de los misioneros), cuando vayáis a Manchuria, a Corea, a China a propagar la religión, guardaseis vuestros puestos firmes, sin huir ante el peligro como los misioneros españoles.»

FIELES HASTA LA MUERTE.—Algún día sabremos el número exacto de los que han sucumbido por el azote implacable de la guerra. Ya tenemos algunas noticias dolorosas. El 6 de febrero de 1944 fallecieron en pleno mar, víctimas de un bombardeo, 62 misioneros y misioneras del Vicariato Apostólico de Nueva Guinea. El mes de julio de 1944 moría, víctima también de un bombardeo, una misionera guipuzcoana en la isla de Saipán, la Hna. Genoveva, Mercedaria Misionera de Bériz, (Vizcaya). Después de salvar a un buen número de naufragos en el río Yang-Tse-Kiang, fatigado, exhaus-

to de fuerzas, pereció anogado, el año 1943, el misionero español Hno. Otaegui, S. J., que llevaba veinte años en China. Una bomba cortó la vida joven de otro misionero español, el P. Máximo Díez, agustino Recoleta en el Hunan Septentrional (China). Solamente en esta nación, ya el año 1940 habían fallecido 32 misioneros, mártires de la caridad.

¿Qué harás tú?

La guerra ha pasado por las Misiones devastando edificios, arrasando templos, hospitales, orfanatrofios, colegios. Todo un esfuerzo de muchos años y aun siglos se ha venido abajo en esta tragedia.

¿Negarás tu plegaria y tu limosna al DOMUND?

¿Negarás tu inscripción a la Obra de la Propagación de la Fe?

El Papa extiende hacia ti su mano temblorosa.

Detrás de él está la sangre de los misioneros muertos y el dolor de las Misiones asoladas por la guerra.



Doña Dorotea de Chopitea

COOPERADORA SALESIANA

XI

ENTRETANTO, y mientras no se le cumplieran sus ansias de ver establecida la Obra Salesiana en Barcelona, doña Dorotea no cesaba en su afán de derramar el bien y la caridad por doquier.

De aquel año 1883 data la fundación del «Hospital de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús» en el término de Las Corts, al lado mismo de la carretera que conduce a Sarriá. No menos de quinientas mil pesetas invirtió la Sierva de Dios en esta obra; pero, sobre todo, en sus departamentos, llenos de enfermos pobres, desplegó hasta lo inverosímil las alas de su caritativo celo, atendiendo por sí misma y con sus propias manos a los más infelices dolientes, y cuidando, no sólo de la salud de sus cuerpos, sino, y especialmente, de la salud de sus almas.

El Cielo quiso recompensar los trabajos de doña Dorotea, concediéndole el consuelo de ver convertirse en el Hospital a más de un pecador empedernido e incluso a dos señoritas protestantes que abjuraron sus errores antes de morir.

Finalmente, a principios del año 1883, con inmensa alegría de su alma, doña Dorotea vio llegar a Barcelona a dos de los más preciosos hijos del Santo de Turín: don Juan Cagliero y don Pablo Albera, que tenían que ser, andando el tiempo, Cardenal de la Santa Iglesia el uno, y segundo sucesor de don Bosco el otro.

Tratóse al punto de la fundación de la nueva Obra, y la Sierva de Dios propuso la conveniencia de establecerla en una finca que existía en las afueras de Sarriá, camino de Barcelona. Denominábase la finca «Torre de Prats», y las condiciones de salubridad, cercanía del ferrocarril que conducía a Barcelona y facilidades de adquisición, habían llamado la atención de la buena señora y merecido la conformidad de los enviados de don Bosco.

Así, pues, doña Dorotea entregó al punto cien mil pesetas para la compra del terreno y para los primeros gastos de instalación, y en seguida se pusieron manos a la obra para la ejecución del proyecto, por tanto tiempo acariciado.

Don Juan Branda trasladóse de Andalucía a Barcelona para dirigir los trabajos, siendo durante un mes huésped de la Sierva de Dios.

Desde el primer momento, el ejemplar hijo de don Bosco descubrió en doña Dorotea más que una simple fundadora, una verdadera madre de los Salesianos y de sus niños pobres, de quienes cuidó con tanto amor y solicitud que no había más que desear. Buscaba y compraba los muebles; procuraba provisiones de boca; visitaba con frecuencia la Casa para conocer sus necesidades y ponerles remedio; lavaba y remendaba por sus propias manos las ropas de la sacristía y cocina, etc., etc.

Tal era la santa preocupación que por esta obra sentía, que entre los propósitos de Ejercicios formulados aquel año, se lee: «Procuraré una nueva regla de vida, según me ha indicado el P. Director de los Ejercicios, rezando, cuando pueda, el Oficio Parvo de la Sma. Virgen. *Ver cómo se podrá lograr la estancia de los chicos en los talleres. Corregir el genio con la dulzura.*»

Inauguráronse los talleres el 1.º de marzo. De los cinco primeros alumnos que tuvieron la fortuna de participar más directamente de la caridad ilimitada de doña Dorotea sobrevive aun el Coadjutor Salesiano don José Recaséns, benemérito de la Religión y de la Patria, quien recuerda con entusiasmo emocionado aquel primer día de los entonces humildes talleres Salesianos de Sarriá, hoy magníficas Escuelas Profesionales Salesianas de Barcelona, que por sí solas, por su historia larga de caridad y de apostolado juvenil, bastarían para la gloria de la santa mujer que las fundó.

Ya al año siguiente, 1884, tuvieron que agrandarse los locales por resultar insuficientes para los niños en ellos acogidos. Cuando lo pedía el bien de las almas, doña Dorotea no se detenía ante ningún obstáculo, y menos si éste consistía en gastos.

¡Y pensar que era tan sumamente amante de la economía y del ahorro que en su vida se leen anécdotas que a los espíritus superficiales les podrían parecer indicios de tacañería! Véanse dos que sucedieron por aquellos meses de que venimos hablando y que pueden hacer reflexionar a más de uno que quizá se glorie de «justo» porque dió el «diezmo» de lo «sobrante».

Visitó un día a la Sierva de Dios un Padre Jesuita y la halló remendando un trapo viejo de cocina, al parecer ya inservible. A la indicación del sacerdote de que no valía la pena el trabajo que se tomaba y que más valía comprar uno nuevo, contestó dulcemente doña Dorotea: «Es preciso aprovecharlo to-

do. Dios me pediría cuenta del hecho si yo desechara por inútil este trazo.»

El 15 de julio de 1884, hallándose en Lamelou, en el Pirineo francés, por imposición de los médicos, escribió a su Director espiritual consultándole si podía ir un día a Lourdes a visitar a la Virgen Santísima, pues le parecía ser aquél un gasto superfluo e innecesario.

Por amor a los padres de Cristo se hizo pobre. Es más: ¡se hizo mendiga! En efecto, en el año 1885, como viese la necesidad de ampliar de nuevo los dormitorios y talleres de la Casa Salesiana de Sarriá y se hallase sin fondos para sufragar las obras, acudió a sus parientes y amigos y a cuantos juzgaba en condiciones de poderla ayudar, pidiéndoles limosna para la santa obra que llevaba entre manos.

Con el fin de animar a las personas menos caritativas, organizó una gran rifa, y ella misma se encargó de recoger los objetos-premio y exponerlos en un local de la Casa Salesiana.

Por cierto que fué entonces cuando sucedió un hecho que dice mucho en favor, no sólo de la caridad de la buena señora, sino también de su humildad. Hallábase un día atareada adecentando el antedicho local, cuando tuvo necesidad de una escoba y le indicó que se la acercara a uno de los niños que andaban por allí. Era éste andaluz, revoltoso por demás y por añadidura nuevo en la Casa, así es que ignoraba quién era doña Dorotea, a quien tomándola, probablemente,



por una mujer cualquiera de servicio, contestó encogiéndose de hombros: «Pué váyace ozté por eya.»

Los compañeritos, que querían a la Sierva de Dios con entrañable afecto, escandalizados con respuesta tan irrespetuosa, le reprieron agriamente diciéndole: «¿No ves que doña Dorotea es nuestra madre?» Mas la Sierva de Dios, contenta de verse menospreciada a causa del sencillo traje que vestía, consoló y animó al chiquillo, que se hallaba confundido y avergonzado por aquel involuntario desacato hacia la que, por referencia, sabía ser la gran bienhechora de todos los niños pobres que en la Casa se educaban.

(Continuará.)

ASPECTO APOSTOLICO de la formación profesional

Conferencia pronunciada por el Rvdo. D. Rómulo Piñol, S. S., en la I Asamblea Nacional de Asesores Religiosos Sindicales.

Sres. Asesores:

Al recibir la amable invitación del señor Asesor Nacional de Sindicatos para hablar sobre Formación Profesional en esta Primera Reunión de Asesores Religiosos, acepté, lo afirmo sinceramente, acepté con gusto. Pensé, como es fácil suponer, que mi misión se reduciría a exponer en líneas generales la actuación de la Congregación Salesiana en el campo de la Educación Profesional de la juventud.

Sin embargo, después de mi entrevista personal con el Rvdo. D. Bernardino Antón, comprendí claramente, si bien su extremada

delicadeza no quiso imponérmelo, que el criterio a seguir en el desarrollo de mi tema tenía que ceñirse con preferencia a doctrinas y principios básicos antes que a prácticas y experiencias por más contrastadas que estén.

Ahora es mi gusto mayor, porque, al crecer la dificultad de mi misión en estos momentos, crecerá vuestra benevolencia y tendré la satisfacción de haber llevado a cabo un servicio con disciplina por España y por Dios, para cuya gloria y grandeza nos hallamos aquí reunidos.

Y es que no vengo cubierto con polvo de biblioteca, sino tan sólo de mucho polvo

de patios entre centenares de muchachos aprendices; mucho polvo de madera, mucho humo de fraguas, mucho tizne de plomo tipográfico, que me ha envuelto, puedo decir, desde los diez años por esas nuestras Escuelas Profesionales.

¡Mal polvo el de la era, llena de mieses por trillar, cuando amenaza la tormenta, para andarse enfrascado en principios y teorías agrícolas!

Pero hay que obedecer, y a los libros me he ido. Pero no a libros de biblioteca cuidadosamente encuadrados, sino a libros de bolsillo, a libros que no se pueden dejar de mano, a libros que hay que convertir en carne de nuestro propio espíritu. ¿Qué libros? Pues esas *encíclicas pontificias*, las dos clásicas del obrerismo y las otras que les sirven de corona y complemento, y que sería pecado si un sacerdote no las tuviera siempre en mano y corazón. ¿Qué libros? Ese diminuto libro, de muy pocas páginas, que se llama *Sistema Preventivo*, y que sería pecado que un hijo de su autor, San Juan Bosco, no lo supiera de memoria.

He aquí toda mi bibliografía.

Partamos, pues, de un primer principio, o, si se quiere, de una definición. Se ha hablado por mucho tiempo de la cuestión obrera, de la cuestión social. Y no se ha solucionado. ¿Por qué? Porque lo primero es definir bien y diagnosticar exactamente la enfermedad para curarla. Y en nuestro caso ni hay tal cuestión obrera ni social, sino sencillamente una cuestión religiosa, una enfermedad religiosa.

Oigamos a Pío X en su encíclica *Acerbo nimis* cuando dice:

«A nos, aunque existan otras razones cualesquiera, nos parece más acertado el convenir con aquellos que atribuyen la primera raíz de la actual relajación y casi insensibilidad de los ánimos—y por consiguiente, de los gravísimos males que de ello se derivan—a la ignorancia de las cosas divinas.»

Y continúa el Pontífice de la Comunión frecuente:

«Como consecuencia de ello (los que tales cosas ignoran), no tienen el menor escrúpulo en provocar y alimentar odios contra el prójimo, hacer injustísimos contratos, entregarse a especulaciones inmorales, apoderarse de lo ajeno con exorbitantes usuras y poner en práctica otras maldades semejantes. Por añadidura, ignoran que la ley de Cristo no sólo proscriba las acciones torpes, sino que también prohíbe el pensarlas y desearlas conscientemente; e, impedidos tal vez por un motivo cualquiera de abandonarse a los placeres sensuales, se nutren de malos pensamientos... Y no se encuentran las personas de este tipo... solamente entre el pueblo o en

aldeas, sino también, y quizá en mayor número, entre las gentes de clase más elevada e incluso entre aquellos que, hinchados de ciencia, y apoyados sobre una vana erudición, pretenden poner en ridículo la religión y blasfeman de lo que ignoran. (Jud. X.)»

Y este párrafo de Pío X lo podríamos concluir con las palabras con que Pío XI cierra el segundo de su Encíclica *Quadragesimo anno*:

«Y, finalmente, la corrupción de costumbres ha hecho estallar la guerra.»

No vamos a hacer la historia del hundimiento de los gremios sabios y justos, hundimiento que envileció el trabajo juntamente con el trabajador, convirtiendo a éste en una pieza más de la máquina moderna sin otros derechos que el de ser engrasada con parsimonia de lubricante o arrojada al montón de la chatarra cuando inservible.

Nosotros afirmamos, con la Iglesia, que los móviles de quienes tantos males han acarreado a la sociedad actual no fueron siempre confesables, y en los casos de equivocación hay que reconocer el craso error en el olvido de dos principios esencialmente dogmáticos, cuales son la espiritualidad sobrenatural del hombre y la falta primera original.

Olvidado este primero y fundamental principio, o lo que es peor y más conforme a verdad histórica, inicua y maliciosamente negado y raído de la conciencia de muchos hombres, ¿qué tiene de extraño que el mundo se convierta en una selva de fieras donde de todo código de «imposible» convivencia se resume en el *nomino quoniam leo*?

«Entender en su realidad—cito palabras de la *Rerum Novarum*—y apreciar en su justo valor las cosas perecederas, es imposible si no se ponen los ojos del alma en la otra vida imperecedera.»

Por ahí va el camino hacia la solución y remedio de los males que aquejan a la Humanidad, y por aquí lo hemos emprendido gracias a Dios y sabiamente nosotros, prescindiendo de que:

«Todos casi únicamente se impresionan con las perturbaciones, calamidades y ruinas temporales» (*Quadragesimo Anno*), porque pensamos y decimos como Pío XI en la *Quadragesimo Anno*: «¿Qué es todo esto, mirándolo con ojos cristianos, como es razón, comparado con la ruina de las almas?»

Segundo principio dogmático conculcado: el dogma de que la ley del trabajo es una ley providencial que, si bien después de la caída original impone fatiga y esfuerzo como elemento de expiación y de redención, es una ley que avalora al hombre. Por el trabajo tiene la alegría de actuar las maravillosas potencias de que Dios le ha dotado y de aplicarlas, en el plan universal de la dinámica vital, en provecho del individuo y de la colectividad. Por el trabajo el hombre recon-

MÁLAGA: Junta Directiva de la Archicofradía de María Auxiliadora, a cuyo celo sacrificado se debe en gran parte el auge que ha tomado en aquella ciudad la devoción a la Virgen de don Bosco.



quista su soberanía sobre la Naturaleza, dominándola y constriñéndola a responder a las exigencias humanas. Por el trabajo el hombre se reafirma, se eleva, se sublima a las funciones competentes del organismo social, evitando la mancha vergonzosa del parasitismo y la acción corruptora del vicio.

Fuente de bienestar material y moral, el trabajo es un medio de capitalización sobrenatural, de méritos inapreciables ante su Creador.

Todo lo contrario, precisamente, de lo que han predicado y predicán los que voluntaria o involuntariamente se ven privados de la luz de la fe católica, según afirma el Papa Pío XI:

«Así, el trabajo corporal que estaba destinado por Dios, aun después del pecado original, a labrar el bienestar material y espiritual del hombre, se convierte a cada paso en instrumento de perversión: la materia inerte sale de la fábrica ennoblecida, mientras los hombres en ella se corrompen y degradan.» (*Quadragesimo Anno*.)

Lo expuesto nos ofrece la base para la argumentación sucesiva, que podríamos enunciar así: SERA PERFECTAMENTE INUTIL Y QUIZA SUMAMENTE PERJUDICIAL UNA FORMACION PROFESIONAL DEL OBRERO SI, AL ABRIRLES A LOS JOVENES APRENDICES MAGNIFICAS ESCUELAS MONTADAS SEGUN LOS ULTIMOS ADELANTOS DE LA TECNICA, NO SE EDUCAN LOS FUTUROS OFICIALES EN EL AMOR AL TRABAJO Y A LA PROFESION, TENIENDO POR MIRA LA PERFECCION DE LA OBRA Y LA ACTUACION DE LA VOLUNTAD DE DIOS EN TODO.

Y aun podemos ir más allá en la afirmación y sentar que la educación profundamente religiosa de la clase obrera es insuficiente para el remedio de los males sociales si queda un sector de la sociedad sin educar en cristiano.

Porque nunca habrá convivencia social sin la fiel observancia de los preceptos evangélicos, ya que son éstos los que:

«Apartando al hombre de todo exceso, le impiden traspasar los límites debidos, y por muy desigual que sea la condición de las personas y de las cosas, mantienen la armonía en la sociedad civil.» (*Rerum novarum*.)

En primer lugar hemos de decir que el obrero no es débil, tanto por ignorancia profesional o falta de habilidad cuanto por vaciedad de sentido espiritual, según se confirma con estas palabras del Papa León XIII:

«Pues, destruidos en el pasado siglo los antiguos gremios obreros, y no habiéndoseles dado en su lugar defensa alguna por haberse apartado de las instituciones y leyes públicas de la Religión de nuestros padres, poco a poco ha sucedido hallarse los obreros entregados, solos e indefensos, a la inhumanidad de sus patronos y a la desenfrenada codicia de sus competidores.» (*Rerum novarum*.)

«Por lo tanto—dice Pío XI empleando palabras de su antecesor,—si se quiere sanar a la sociedad humana, la sanará tan sólo el retorno a las instituciones cristianas.

Y sigue con sus propias palabras:

«Ya que sólo esto puede traer el remedio eficaz a la solicitud excesiva por las cosas caducas, que es el origen de todos los vicios, sólo esto puede hacer que la vista fascinada de los hombres, fija en las cosas mudables de la tierra, se separe de ellas y se eleve a los cielos. ¿Y quién negará que este es el remedio que más necesita hoy el género humano?» (*Quadragesimo Anno*.)

Los enemigos de la Humanidad, entre las mil infelices fórmulas inventadas para asombrar a los ignorantes, han clamado hasta la saciedad diciendo que la Religión es el opio del pueblo. Acusación es ésta que, dirigida a la Religión Católica, es tan falsa como ridícula.

La Religión verdadera no es opio del pueblo. La Religión verdadera, haciendo homenaje a una de las etimologías admitidas, es un freno, no para el pueblo, sino para todos los hombres a los que igualmente ata y sujeta a una ley única e inexorable, a la ley de Dios.

Pío XI, en la *Divini Redemptoris*, dice:

«Es necesario un freno tanto al individuo como al hombre en sociedad. Aun los pueblos bárbaros han tenido este freno en la ley natural esculpida por Dios en el alma de todos los hombres. Y cuando esta ley natural ha sido mejor observada, se vió aún naciones antiguas alcanzar una grandeza que deslumbra todavía más de lo conveniente a algunos superficiales cultores de la historia humana.»

Sólo la educación cristiana puede darnos generaciones nuevas de hombres, en nuestro caso de productores profesionalmente útiles (y no digo hábiles), moralmente dignos y espiritualmente humanos (¡y valga la paradoja!).

Todo sustitutivo no llevará a la larga sino al fracaso, como la realidad actual nos lo demuestra bien dolorosamente. Y sustitutivos son esos sistemas pedagógicos basados en la bondad natural, en las formas delicadas, en el honor, en la utilidad, en el placer, en una libertad halagadora y egoísta. Revístanse cuanto se quiera con el ropaje esplendoroso del espíritu romántico o de raza. Todo inútil; degeneran de día en día hasta dar en el materialismo más grosero, donde no es posible labor educativa alguna. (Auffray.)

Descendamos al campo de la práctica y preguntémosnos: ¿Cómo educar religiosamente a las juventudes obreras? ¿Qué método hay que seguir en la formación espiritual de los muchachos que han de constituir un día el ejército productor de la Patria?

No lo achaquéis a vanidad mía ni a exceso de amor filial si os digo: El método que don Bosco empleó. Convenís conmigo en que los santos no los da Dios al mundo para gozo y regusto más o menos espiritual de una cofradía, aunque ésta se llame y sea una Orden o Congregación. Los santos son universales y sus doctrinas y actuaciones son reflejos de la luz de Dios, que ilumina a todos los hombres por igual.

Ojalá pudiéramos tomar a toda la juventud obrera española y darle la formación profesional en centros que, atendidos con to-

dos los recursos espirituales y morales que tienen nuestras Casas, contaran con la base material económica que podrá venirles del Estado.

El programa de don Bosco, aunque no se pudiera alcanzar en su última aplicación, vendría a ser para el empeño de nuestros Sindicatos lo que Augusto Nicolás dice son las familias religiosas con la práctica de los Consejos Evangélicos: «hito que estimula y ejemplo que guía y alecciona».

Bajo dos aspectos podemos y debemos considerar la Religión: la Religión como ciencia y la Religión como vida. Y según ambos aspectos, darla como alimento primero y sustancial de la inteligencia y corazón de nuestros muchachos aprendices.

En primer lugar hay que instruir a los jóvenes en la Religión. Nunca más que al presente fué preciso que el productor tuviera ideas claras y exactas acerca de los principios en que se basan sus relaciones para con el Creador y para con su prójimo. Quizá haya habido tiempos en que una instrucción (o, mejor, una ignorancia supersticiosa y mítica) pudo bastar para sostener intacta siquiera la línea exterior de las conductas. Hoy, no. Son tales y tan densas las tinieblas que ofuscan los entendimientos, y tan fuertes los estímulos para obrar en contra de las leyes del Creador, que bien podríamos decir con un eximio escritor: más de uno y más de ciento negarían la luz del sol si se les dijera que de su existencia depende la existencia del sexto y del séptimo mandamientos.

Escuchemos a Pío XI en la *Divini Illius Magistri* cuando dice:

«Todas las enseñanzas, toda la organización de las escuelas—maestros, programas y libros—sean en cada materia regidas por el espíritu cristiano, bajo la dirección y vigilancia maternales de la Iglesia, de tal modo que la Religión sea verdaderamente cimiento y remate de la instrucción en todos sus grados, es decir, no sólo de la elemental, sino también de la media y superior.»

Porque muy bien podríamos preguntar con el Papa Pío X en la Encíclica antes citada, *Acerbo nimis*.

«Si en vano se esperaría cosecha de una tierra en la cual no hubiera sido depositada la semilla, ¿cómo se podrán esperar generaciones mejor formadas si no han sido instruidas con tiempo en la doctrina de Jesucristo?»

Consecuentemente, al pensar en la educación profesional, el apóstol (y nosotros, por gracia de Dios y confianza de nuestros Superiores lo somos todos), el apóstol del obrero debe asegurar y poner como base y fundamento la instrucción religiosa. Instrucción

religiosa para la cual, en primer lugar, hay que buscar no sólo hombres que la posean ellos mismos, sino hombres que sepan exponerla y enseñarla a los demás. Un hombre tan experimentado en esta materia como es mi Rector Mayor nos afirma, y con él cuantos han descendido efectivamente a la palestra de la escuela, que la didáctica de la Religión es la más difícil entre todas las disciplinas, y por consiguiente, en ella hay que desplegar más dotes pedagógicas, más energías de celo y mayores medios y recursos didácticos que en cualquier otra enseñanza.

Esta instrucción religiosa no debe limitarse a las preguntas y respuestas de un catecismo diocesano exigido *more antiquo*, sino que debe formar un conjunto de ciencia religiosa que abarque amplios conocimientos de Historia Sagrada, Doctrina Evangélica e Historia de la Iglesia, juntamente con el resto de la doctrina sacramental, moral y dogmática necesaria para el desenvolvimiento de la vida personal religiosa, y aquellos argumentos apologeticos indispensables para la lucha cotidiana que tienen que sostener todos los que valientemente se declaran católicos.

Jerarquías y Asesores, al establecer los horarios generales y locales de los cursos de

formación profesional ha de darse el primer lugar y la máxima importancia a la enseñanza religiosa (y no digo a la clase de religión). Y esto que decimos del horario, dígame igualmente de los presupuestos. Bien están los premios, certámenes, recursos y alicientes para estimular a los alumnos en el aprendizaje de su arte, oficio o profesión. Pero, ante todo y sobre todo, debe estimularse, con cuantos medios estén al alcance, el aprendizaje de la ciencia de las ciencias, de la ciencia de Dios.

Instrucción religiosa hemos dicho. Pero no basta. Es una de las dos alas que el hombre necesita para volar hacia el Cielo. Hay que educar y formar la voluntad del productor. Se ha de lograr que viva la Religión que conoce, porque con madera de ciencia teológica no llevada a la práctica de la vida personal se hicieron y se hacen los herejes. Se puede conocer la Escritura, confesar la grandeza y el triunfo del Redentor rechinando los dientes de rabia, y a la vez escribir la Vida de Cristo más sacrilega y blasfema que imaginarse pueda.

«Según la doctrina cristiana—nos dice Pío XI en la *Quadregesimo Anno*.—el hombre,

El Arte en nuestras Escuelas Profesionales.

(Copiamos de *GRÁFICAS*, revista de las técnicas del Libro, en su número 12, de junio del corriente 1945.)

«Obra en nuestro poder una magnífica colección de trabajos tipográficos realizados por los talleres de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá (Barcelona), cuyo conjunto es notable exponente de las magníficas posibilidades de este establecimiento, de la excelente labor de su profesorado y del aprovechamiento escolar de sus alumnos.

En los trabajos en cuestión hemos podido apreciar algunos del más elegante concepto tipográfico, llenos de belleza y realizados bajo escrupulosa técnica, tanto de confección como de impresión. En su totalidad están impresos a varias tintas y en su mayoría constituyen perfectos conjuntos armónicos de color de muy agradable efecto estético. Felicitamos a la Dirección y profesorado del expresado centro de enseñanza por la destacada labor pedagógica que viene realizando.»

Aunque ya estábamos convencidos del valor artístico de nuestras Escuelas Profesionales, que a su meritisima labor docente unen la realización de trabajos de calidad, nos halaga sobremedida ver nuestro juicio confirmado por Revistas del ramo que como *GRÁFICAS*, gozan de autoridad indiscutible.



dotado de naturaleza social, ha sido puesto en la tierra para que viviendo en sociedad y bajo una autoridad ordenada por Dios, cultive y desarrolle plenamente sus facultades a gloria y alabanza de su Creador; y cumpliendo fielmente los deberes de su profesión o de su vocación, sea cual fuere, logre la felicidad temporal y juntamente la eterna.»

El mero conocimiento no es fe. Y sólo la fe, produce obras vivas; sólo la fe es armadura, escudo y defensa.

«Pero para alcanzar más alegres y copiosas ventajas en provecho de la sociedad humana, se necesitan, sobre todo, dos cosas: la reforma de las instituciones y la enmienda de las costumbres. (*Quadragesimo Anno*).»

No es posible, dado el estado actual de las cosas, la enmienda de las costumbres en las generaciones que suben, si los jóvenes no viven profundamente la vida religiosa.

Ahora bien; si todos los jóvenes hallan grandes dificultades para entrar de lleno por esos cauces de vida religiosa, que son (para no andarnos con metáforas): estado ordinario de gracia de Dios, frecuencia de Sacramentos y oración no sólo vocal, sino también mental, y dirección espiritual, las dificultades aumentan para los muchachos aprendices, pobres en su 99 por 100, de tronco ya viciado en muy crecido número, obligados a vivir en un ambiente físico y moral del que, por conocido, os hago gracia de la descripción.

Mientras sigan siendo una verdad como un templo las palabras de Pío XI en la *Divini Redemptoris*:

«Aun en países católicos son muchos los que son católicos sólo de nombre; muchos los que, no obstante seguir más o menos fieles a las prácticas más esenciales de la Religión, que se glorían de profesar, pocos procuran conocerla mejor, adquirir una más íntima y más perfecta convicción, y menos todavía proceder de modo que al barniz exterior corresponda el esplendor de una conciencia recta y pura, que siente y cumple todos sus deberes bajo la mirada de Dios...», seguirán siendo verdad como una montaña estas otras palabras del mismo Pontífice en la misma encíclica:

«...resta aún mucho que hacer en esta senda de la renovación espiritual.»

No puede ser la formación religiosa que demos a nuestros muchachos una formación de puro trámite, de frío reglamento.

Hay que ir al alma y al corazón de los aprendices, y troquelarlos de tal modo en los moldes de la vida y de la doctrina de Cristo, que, al lanzarlos luego a la vida social, podamos decir: «¡Ahí van oficiales maestros de arte, soldados para las tareas pacíficas y constructoras de la Patria!»; pero, sobre todo, podamos decir: «¡Ahí van cristianos a carta cabal.»

¿Cómo conseguir este resultado feliz? ¿Cómo obtener la formación del productor cristiano tal como lo quiere la Iglesia y lo demandan las premurosas insistencias de los Pontífices?

Es indispensable, de todo punto imprescindible, que la educación religiosa constituya el nervio, el centro, la médula, como queráis llamarla, del conjunto que lleve por nombre Escuela de Formación Profesional. No puede ser la piedad un como apéndice dentro de la organización; ni siquiera una pieza simétrica. Ha de ser forzosamente centro y eje. Es más: la misma formación y enseñanza técnica habrá de ser tanto más excelente cuanto sea ella necesario para la consecución del fin principal que debemos proponernos, que es hacer buenos cristianos.

Y no haya nadie temor de que esta formación abierta, y casi podríamos decir descaradamente cristiana, de la Escuela Profesional, aleje a los obreritos de ella. No. Los productores padres, en su inmensa mayoría, están convencidos de la excelencia de la educación y de la cultura que se recibe en los centros dirigidos por hombres de conciencia. La prueba de ello la tenemos en nuestra humilde Congregación, cuyas puertas se ven de continuo asaltadas por centenares de muchachos hijos de humildísimas familias.

¿Y el joven aprendiz? Podemos creer que los muchachos no están tan corrompidos como pueda parecer a primera vista. Si la Religión se le da como vida y se le ofrece en su principal característica, que es la caridad, el muchacho se entregará sin resistencia.

(Continuará.)



Crónica de gracias

ALCOY.—Una niña, de resultas de una desafortunada operación quirúrgica, permaneció durante trece días en estado de extrema gravedad. Ella misma se encomendó a María Auxiliadora, y el día 24 de mayo, después de confesar y comulgar, sufrió nueva operación, en la que el doctor no tenía esperanza alguna. A partir de entonces experimentó la enferma muy notable mejoría, que se tradujo en rápida convalecencia, hasta el completo restablecimiento en menos de sesenta días.

ALICANTE.—Por un favor recibido de María Auxiliadora, publico la gracia y entrego una limosna para su iglesia en construcción. *Carmencita Navarro.*

ALICANTE.—Da gracias a María Auxiliadora por haberla atendido maternalmente y envía una limosna para las obras de su templo, *Manuela Flores.*

ALICANTE.—Supe de una madre que tenía los tres hijos sin bautizar, el mayor de diez años; hablé con ella repetidas veces, pero, a pesar de mis indicaciones, nada conseguí. Comencé entonces una novena a María Auxiliadora, que no tardó en escucharme, pues a los pocos días supe que la misma madre había ido a la Parroquia a bautizar a los tres hijos. Según lo prometí, hago publicar la gracia y envío una limosna. *Una maestra.*

BARACALDO.—Después de sufrir una operación en el estómago, sobreviniéronle a mi esposo unas gravísimas hemorragias. Acudí con gran confianza a mi querida Madre María Auxiliadora y a San Juan Bosco, ofreciendo 200 pesetas para el Templo del Ti-

bidabo. Hoy, mi esposo se encuentra bastante restablecido y, agradecida a mis protectores, cumplo lo prometido. *Laura de la Mano.*

BUENOS AIRES.—Le envío una limosna para una Misa por la pronta Beatificación del Siervo de Dios, Ceferino Namuncurá, pues a su intercesión atribuyo la curación de un pariente mío gravemente enfermo. *Carmen González de San Martín.*

CAMPELLO.—Encontrándose mi hijita gravemente enferma, acudí a María Auxiliadora con la mayor confianza y la encomendé a la Comunidad y alumnos de la Casa Salesiana de esta localidad, y a los pocos días tuve el consuelo de que fueran escuchadas nuestras súplicas. En acción de gracias por tan señalado favor, hago celebrar una Misa en la iglesia del Colegio Salesiano y entrego una limosna para el culto. *José Giner, A. A. Salesiano.*

GERONA.—Desde hacía muchos años venía sintiendo todos los inviernos fuertes ataques de tos. Asimismo, durante bastante tiempo, padecí de un serio dolor en una pierna que en ocasiones me impidió incluso valarme por mí mismo. El día de la Beatificación de la Beata Mazzarello me encomendé a ella, y creo que mi súplica ha sido escuchada, pues me han desaparecido los dolores y casi por completo la tos. Agradecido, hago público el favor. *J. J. A., Salesiano.*

MALAGA.—El día en que iba a celebrarse la procesión de María Auxiliadora le pedí a tan buena Madre que se dignara consolarme y prometí una visita a su Santuario y la limosna de cinco pesetas. Fui escuchada y hoy cumplo gustosa mi promesa. *Encarnación Claros Díaz.*



MOHERNANDO: Fachada de la capilla del Noviciado y Estudiantado Filosófico. A medida que se vayan multiplicando los jóvenes que se forman bajo sus arcadas, irá aumentando en la misma proporción el bien que la Congregación Salesiana podrá hacer en la parte de España confiada a la Inspectoría Cética.

MALAGA.—Doy las más rendidas gracias a María Auxiliadora por el feliz éxito de una operación practicada a mi esposa. Envío una limosna para la Obra Salesiana, de la que soy entusiasta admirador.—*José María Oppelt Sans, Cooperador Salesiano.*

MALAGA.—Habiendo oído hablar de lo bondadosa que es María Auxiliadora para con sus devotos, acudí llena de confianza a su altar pidiéndole proporcionara una buena colocación a uno de mis familiares. A los pocos días volvía a los pies de la Virgen de don Bosco para darle gracias por el favor recibido. Envío 25 pesetas de limosna, fruto de mis sacrificios, y ruego se publique la gracia.—*Josefa Muñoz Rodríguez.*

MALAGA.—Habiéndose tenido que ausentar de casa mi esposo por motivos de servicio y hallándose en graves peligros, acudí llena de fe a María Auxiliadora prometiendo cinco litros de aceite para la lámpara de su Santuario si mi esposo regresaba pronto y bien a casa. Escuchada fervorosamente mi petición, publico la gracia y cumplo lo prometido.—*Josefina Rodríguez Barranco.*

MALAGA.—Para cumplir un servicio inesperado me vi en la precisión de abandonar urgentemente a mi mujer e hijos por un tiempo indefinido. Antes de partir fui a despedirme de María Auxiliadora para pedirle su bendición. Hoy me hallo de nuevo al lado de mis seres queridos y vuelvo a postrarme a los pies de la Virgen de don Bosco para darle gracias por su protección. Agradecido, entrego quince pesetas para velas.—*Eduardo Moreno Delgado, A. A. Salesiano.*

MALAGA.—Doy gracias a María Auxiliadora y envío la limosna de cinco pesetas por haberme concedido un gran favor y pidiéndole me conceda otro que con gran confianza le pido.—*Una devota de María Auxiliadora.*

MALAGA.—Hallándome gravemente enferma sin esperanzas de curación, acudí al Santuario de María Auxiliadora para pedirle me devolviera la salud. Después de dos muy difíciles operaciones, me encuentro perfectamente curada. En acción de gracias hago celebrar una Misa y publicar la gracia.—*Encarnación López Rubio.*

MOLINS DE REY (Barcelona).—Por una gracia obtenida de María Auxiliadora, después de hacer una novena en honor de tan buena Madre, envío 25 pesetas de limosna.—*Ricardo Farreres, A. A. Salesiano.*

PEDRONERAS (Cuenca).—Agradecido a María Auxiliadora por la curación de mi hijo, gravemente enfermo, envío una limos-

na y ruego se publique la gracia en el **BOLETÍN**.—*Francisco Arquero.*

SALAMANCA.—Encontrándose nuestro hijo, estudiante, en período de exámenes, cayó enfermo con fiebres altas. Confiados, acudimos en este trance a la maternal protección de la Virgen, comenzando a este propósito una novena a María Auxiliadora, con la doble intención de que, si era la voluntad del Señor, se curase nuestro hijo y en disposición de salir bien en los exámenes. Pronto nos atendió nuestra buena Madre, pues el mismo día que comenzamos la novena bajaron las fiebres y en pocos días se encontró fuera de peligro y salió bien en la prueba. Hacemos público nuestro agradecimiento y enviamos una limosna para el Seminario Salesiano de Arévalo.—*Unos devotos de María Auxiliadora.*

VILLENA (Alicante).—Hallábase una amiga mía muy enferma y, según consejo de los médicos, tenía que someterse a una operación. La encomendé a María Auxiliadora con fervor. La operación no fué necesaria y al presente mi amiga se halla muy mejorada de su dolencia. Publico la gracia y envío una limosna.—*V. Menor.*

VILLENA (Alicante).—Por un favor recibido de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, entrego una limosna para su culto.—*Un devoto.*

VILLENA (Alicante).—Encontrándome gravemente enfermo de pulmonía, invoqué a San Juan Bosco y a María Auxiliadora y no tardé en verme completamente curado.—*Francisco Flor Hernández.*

Gracia extraordinaria

MADRID.—Resumimos la relación que nos envía el Antiguo Alumno Salesiano de Talavera de la Reina, D. Eduardo Gómez París.

El día 3 de diciembre p. p. tuvo que salir de viaje. Por no perder la Misa y Comunión, pues era domingo, llegó a la estación con el tiempo justo para montarse en la plataforma de uno de los últimos coches. Al tomar el tren la curva de Villaverde, dicho señor se vio violentamente lanzado al exterior, yendo a caer a un camino enfangado y perdiendo el sentido. Al recobrarlo comenzó a pedir socorro. Fué asistido de urgencia en la clínica de la estación, de donde pasó al Hospital Provincial, y después al Sanatorio «San Pedro». Las heridas ocasionadas por la caída eran: dislocación del húmero con la clavícula, fractura de ambos pies por la parte del tobillo y herida abierta y rotura del hueso astrágalo en el izquierdo.



MADRID (Estrecho): Uno de los alumnos de las Escuelas Salesianas hablando con su bienhechora, la Excm. Sr.^a Duquesa de Montoro.

El estado del enfermo fué diagnosticado de «gravísimo». Su esposa, al día siguiente, hizo una visita a María Auxiliadora y dió comienzo a una novena. El día 10 se declaró la gangrena gaseosa en el pie izquierdo, la cual, sin embargo, se pudo detener por medio de inyecciones y sulfamidas. El día 27 de enero comenzó a sentir el enfermo terribles dolores y fiebre altísima hasta cuarenta grados con décimas, con copiosísimos sudores. El día 10 la esposa le colocó una reliquia de San Juan Bosco sobre la parte más dolorida y ambos comenzaron una novena al gran Taumaturgo. A la madrugada siguiente el enfermo se sintió «extraordinariamente aliviado, cesaron los dolores y bajó la fiebre. Llamó a su esposa, la cual había logrado conciliar el sueño, y en aquel momento creía ver a San Juan Bosco con un niño a cada

lado, según venía representado en la cubierta de los Boletines en meses anteriores.

Desde aquel momento el enfermo entró en vías de franca curación. El día 31, solemnidad de San Juan Bosco, el médico le anunció que al día siguiente le quitaría el vendaje, y el día 4 de febrero pudo levantarse por primera vez. Pidió también a don Bosco que pudiese pronto caminar sin necesidad de aparato ortopédico. Cinco días después de haberle sido colocado, y hallándose en su casa María Auxiliadora, con ocasión de la «Visita domiciliaria», se desprendió de dicho aparato y comenzó a caminar por sí solo. El agraciado desea se publique la gracia y aconseja especialmente a los niños que se educan en los Colegios Salesianos, que no se olviden jamás de don Bosco y de la Virgen Santísima Auxiliadora.



IN MEMORIAM

Doña Pedra Redondo, viuda de Montes-truch.—Falleció cristianamente en Manresa el día 9 de agosto de 1945.

Dama de relevantes virtudes cristianas, su rápida desaparición ha llenado de luto el corazón de los Salesianos y Aspirantes de la Inspectoría Tarraconense.

Su admiración y entusiasmo hacia la Obra de don Bosco la llevaron a exteriorizar su caridad, haciendo entrega a los Salesianos de su casa de la calle Heredia de Huesca, junto con extenso terreno para huerta. Desde nuestra guerra de liberación se albergan entre sus muros las primicias de nuestra floración salesiana, los Aspirantes del primer Curso de Latín.

¡Cuánto saben esos niños de las ternuras maternas de doña Petra...! Visitaba con frecuencia su casa y con sus consejos y alientos alegraba la vida de nuestros futuros sacerdotes.

Sobresalía entre sus devociones la de María Auxiliadora, a la que dedicaba todos sus sacrificios y afanes.

Los Salesianos rindieron homenaje de gratitud a su memoria asistiendo al sepelio y funerales en Manresa. Asimismo, por su eterno descanso se celebraron solemnes funerales en los Colegios Salesianos de Sarriá, Mataró y San Vicente del Horts, misas y novenario de rosarios en la casa de Huesca.

Todos unidos, Salesianos y Aspirantes de la Inspectoría Salesiana Tarraconense, elevan al Señor ardientes plegarias por su eterno descanso y recordarán siempre con gratitud a quien fué en vida modelo perfecto de caridad. Descanse en paz.

D. Pedro Bardají.—A la edad de veintitún años y a los diez meses de haberse consagrado a la Congregación Salesiana, murió este ejemplar coadjutor salesiano, maestro tipógrafo, tras breve si bien dolorosísima enfermedad. A su hermano José, también Salesiano, a sus padres y demás familia, la expresión de nuestro más sentido pésame.

D. Alfredo García Saliati.—Cooperador Salesiano, que falleció en Madrid el 16 de junio pasado. Descanse en paz.

Doña Dolores Carranza.—Cooperadora Salesiana y Archicofrade de M. A. Falleció en Madrid el día 2 de junio. Encomendamos su alma a las oraciones de nuestros lectores.

Don Francisco Perdigüero Dacosta.—El día 7 de julio de 1945 entregó dulcemente a Dios su alma este virtuoso señor en Málaga, después de sobrellevar una corta pero penosísima enfermedad sufrida con ejemplar resignación cristiana. Su vida ha sido un tejido de buenas obras, que sin duda le han granjeado un elevado grado de gloria. Cooperador Salesiano, amante de todas nuestras cosas, devotísimo de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, ha dejado su muerte un vacío difícil de llenar entre los caballeros prácticamente cristianos. Fué terciario de San Francisco, veterano de la Adoración Nocturna Española, y siempre fué a la vanguardia de todo cuanto significase devoción y catolicismo práctico. En la Prensa a menudo defendió, a veces en períodos difíciles, la idea cristiana, y desde su puesto de trabajo, la Librería Católica, donde estuvo empleado como principal durante más de cuarenta años, ejerció un verdadero apostolado dentro de su carácter de seglar. Una vida tan llena de méritos es natural que haya sido galardonada con un gran premio; sin embargo, rogamos a los lectores del BOLETÍN SALESIANO acundan en su socorro sufragándolo con abundantes oraciones.

Rdo. D. Eladio López Pacheco.—Minutos antes de comenzar la tirada del BOLETÍN, llega a esta Redacción la triste noticia del fallecimiento del benemérito sacerdote salesiano Rdo. D. Eladio López. Contaba a la sazón sesenta y seis años de edad, y había entrado en la Congregación siendo muy joven, en tiempos de D. Felipe Rinaldi y D. Manuel Hermida, de quienes conservó siempre un recuerdo lleno de cariño respetuoso. Dirigió las obras de las Casas de Astudillo y del Paseo de Extremadura (Madrid), destinadas en su fundación a las vocaciones sacerdotales, por las que el buen D. Eladio trabajó incansablemente durante años y años, fomentándolas por los pueblos de la provincia de Salamanca y cuidándolas con el afecto y caridad, que han sido su característica hasta el fin de su vida. El día 19 de septiembre, víctima de un ataque cardíaco, dejó de existir casi repentinamente en la Institución «Virgen de la Paloma». Pudo, sin embargo, recibir los Santos Sacramentos de la Confesión y Extremaunción. Las simpatías ganadas en vida con su caridad y afable trato, dispensado, especialmente, a los pobres y humildes, se le conviertan ahora en abundantes sufragios por su alma.

Bibliografía

GRAMÁTICA ELEMENTAL DE LA LENGUA LATINA, por D. Mariano Gurria López.—Novena edición cuidadosamente revisada, corregida y adaptada al cuestionario oficial del vigente plan de Bachillerato por D. Antonio María Mateo Orts, S. S.—Segunda parte: SINTAXIS. Librería Salesiana, Paseo don Bosco, 74, Barcelona.—264 páginas en 4.º. Precio, 16 pesetas.

No podemos menos que felicitar al Reverendo D. Antonio María Mateo y a las Escuelas Profesionales Salesianas de Barcelona por haber dado cima a la revisión, adaptación y nueva edición de esta Gramática Latina, una de las mejores que han corrido por centros oficiales y privados.

Con esta segunda parte queda completa la obra, que se compone de: ANALOGÍA, PRÁCTICAS y SINTAXIS. La esmeradísima presentación tipográfica, la excelente calidad del papel, solidez en la encuadernación (cartón) y sabia disposición pedagógica, merecen las mejores alabanzas y hacen que la obra se recomienda por sí misma.

TEXTOS DE RELIGION PARA SEGUNDA ENSEÑANZA, del R. P. Valentín Incio, S. I. Recibimos, y con sumo gusto anunciamos, las nuevas ediciones de estos libros adaptados al cuestionario oficial, avalados por dos supremas autoridades: la de Su Santidad el Papa Pío XII y la de la Sagrada Congregación del Concilio, y declarados de «utilidad nacional» por el Estado español, según Orden del 24 de abril de 1940. Estas obras son:

LA DOCTRINA DE N. S. JESUCRISTO (Curso 1.º). 136 páginas, 8.ª edición.

JESUCRISTO SEGÚN LOS EVANGELIOS (Curso segundo). 160 páginas, 7.ª edición.

LA IGLESIA DE JESUCRISTO: SU HISTORIA Y SU LITURGIA (Curso 3.º). 152 páginas, 9.ª edición resumida.

COMPENDIO DE APOLOGÉTICA (Curso cuarto). 154 páginas, 7.ª edición abreviada.

COMPENDIO DE RELIGIÓN: EL DOGMA (Curso quinto). 150 páginas, 5.ª edición.

COMPENDIO DE RELIGIÓN: LA MORAL (Curso sexto). 142 páginas, 6.ª edición.

COMPENDIO DE RELIGIÓN: LA VIDA SOBRENATURAL (Curso 7.º). 154 páginas, 5.ª edición.

Estos siete tomos en 4.º acaban de ser publicados con elegancia y buen gusto tipográfico por EDICIONES VERDAD, Mayor, 18, Madrid. Precio de cada tomo, 10 pesetas.

LA OBRERA DE LA CRUZ: VIDA DE MANOLITA PASCUAL GIL, por el P. Vicente Gracia, S. I.—222 páginas. Precio, 10 pesetas. Depósito y distribución: Editorial del «Heraldo de Aragón», Coso, 100, y Pilar Ortas, Mola, 20, entresuelo, Zaragoza.

Diez años hemos estado esperando la aparición de esta obra. No estaba exento de dificultades el escribir la vida de la joven zaragozana que en 1935 moría en olor de santidad. El autor ha sabido vencerlas todas airoosamente y hoy presenta al público un libro lleno de intensa emoción y de altísima ejemplaridad. LA OBRERA DE LA CRUZ se lee de una vez, porque rompe los moldes ordinarios de las biografías piadosas, pero deja luego en el alma un secreto deseo de volver a abrir sus páginas para meditar lenta y profundamente sobre una vida tan vulgar como la que más, porque es la vida de una obrera pobrísima, pero enaltecida como pocas por el amor cristiano.

LECTURAS CATOLICAS

FUNDADAS POR SAN JUAN BOSCO EN 1853
NOVENTA Y DOS AÑOS DE VIDA.—MAS
DE MIL VOLUMENES PUBLICADOS.—MIL
LLONES DE EJEMPLARES ESPARCIDOS
POR TODO EL MUNDO.

Cada mes sale un tomito
de más de cien páginas.

No tarde en suscribirse

Suscripción al año: 15 pesetas.

CALENDARIO-TACO para 1946

DE MARIA AUXILIADORA Y SAN JUAN BOSCO

Apresurarse a cursar el pedido de los que puedan necesitar, de los que se propongan colocar entre sus amistades, entre sus clientes.

El Santísimo Rosario

Sus maravillas - Su esplendor - Sus glorias
 Por Juan Marín del Campo (Chafarote)
 Hermosa cubierta a colores.-15 preciosos
 grabados.-Precio 3 pesetas.



Muestra reducida
 de grabados



SOCIEDAD
 EDITORA
 IBERICA
 Alcalá, 164
 MADRID



BOLETIN SALESIANO

APARTADO 9134
 MADRID

Biblioteca

(.....)

.....